

al maestro, en ad-
miraciones. _

Miguel Angel Ferral

ABOGADO

AURORA 104 SUR - DESP. 112
TEL. 2-21-95 APARTADO 975

TAMPICO, TAM.

DANIEL COSÍO VILLEGAS

MIGUEL ANGEL FERRAL

Cuenta México, entre otros, con tres muy distinguidos sociólogos: Leopoldo Zea, Lucio Mendieta y Núñez y acaso el más destacado, el maestro Daniel Cosío Villegas, hombre de espíritu incisivo y de contundente voluntad. Su prestigio intelectual no admite discusión. Ha sido maestro, como él mismo comenta, de varias generaciones entre las cuales como miembros sobresalientes pueden citarse los Presidentes de la República Miguel Alemán, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz. Siempre fue luminosa su aula. La historia ha sido una de las disciplinas en las que ha forjado su recia personalidad. A los 18 años de edad, fue profesor en la Universidad Nacional de México. Ya allí apunta su calidad. Han pasado lustros en cuyo transcurso ha modelado de modo exigente su personalidad conceptual. Es cuidadoso observador de la realidad mexicana, analítico, crítico, literato y a la vez, politólogo. Hombre varío y de elevado carácter viene a constituir en nuestro medio un notorio arquetipo. Lo avalora un claro espíritu nacionalista.

Fue director del Seminario de Historia Moderna de México, del Colegio de México. Ingresó como miembro prominente al Colegio Nacional y es de quienes editaron esta colección estupenda y ecléctica que se intitula "Historia Mexicana" destinada a la propagación de la idea histórica, bien como esquema, bien como ensayo, siempre como siembra. Hace varios años, contando con valiosos auspicios se dedicó a escribir la "Historia Moderna de México" en sus varios y complejos aspectos. Esta obra es de verdadera consulta, imprescindible a quienes se interesen por el pasado y el presente de nuestra patria.



Aborda con desenvoltura temas varios, como lo demuestran "La Constitución de 1857 y sus Críticos"; aquél su libro "Porfirio Díaz y la Revuelta de la Noria" que revive, palpitante al caudillo oaxaqueño que al conjuro de su pluma se mueve por los caminos de México. Su documentación es precisa y aún, diríamos, preciosa.

Vuela rauda la idea en su inspiración al compás de su pluma ya consagrada en lo magistral. Su semblanza motiva admiraciones. Su prosa y su enseñanza tienen valores concretos. Sabe ubicar el fenómeno en el tiempo y en la geografía, así como en el espíritu. Es por antonomasia, un intelectual.

Experimentado en su oficio de escritor, ha logrado merecidos laureles. Sus últimos éxitos se condensan en dos libros valientes y actuales, ambos "best sellers" como lo acreditan sus numerosas y continuas ediciones. Aquí se define como un expositor polémico. La finta, el diálogo, la observación, le son característicos y derivan de este sentimiento de confianza que ha adquirido de sí propio. Ya es famoso su reciente ensayo que denominó "El Sistema Político Mexicano", en el cual espeta y deja a la consideración pública lo que él llama "las posibilidades de cambio".

El último libro que ha visto la luz pública apenas en octubre pasado, ostenta un título sugerente, "El Estilo Personal de Gobernar" que se cierne en sus alusiones al Presidente de la República, don Luis Echeverría. Su lectura suscita meditaciones. Sumerge al lector en la hondura de los acontecimientos que nos rodean propios de nuestro tiempo y de nuestro afán. Se queja de que en México "no funciona la opinión pública, como tampoco los Partidos Políticos, ni el Parlamento, ni los Sindicatos, ni la Prensa, ni el Radio, ni la Televisión" atentos todos a las señales e indicaciones del Poder Ejecutivo. Estudia el temperamento y el carácter de los hombres mayores de nuestra historia reciente exponiendo que el temperamento de cada hombre es un dato biológico mientras que el carácter es del tipo moral. Filosofía y psicología en estas líneas que luego sirven de base al grande andamio de este ensayo. Sus libros en general son muy aceptables por cuanto su manera de exponer y su método de enseñar. No todos, pero sí algunos, son eruditos. El maestro Cosío Villegas, ha dedicado su vida y en especial el tiempo presente al escrutinio del acontecer nacional.

Sus editores enaltecen su ya extensa obra histórica, cuya observación minuciosa "provocará en el lector inquietudes y satisfacciones que le permitirán adoptar una posición más lúcida y polémica frente a los problemas nacionales". Su vocación por lo histórico matiza de colores nuevos nuestro pensamiento. Le son consustanciales, cultura y valor civil.